

Al ritmo de una pasión

XAVIERA MEDINA DE ALBRAND

Perfil

Nombre: Rowan Storm

Origen: Estados Unidos

Profesión: Musicóloga

A finales de los años 60, una muy joven y desorientada Rowan Storm acudió a un concierto de música persa. Este primer encuentro con el medio oriente cambió su vida para siempre, “me crié en los Ángeles, donde los valores del ambiente en el que me encontraba eran muy diferentes a los míos, así que me sentía perdida. Buscaba algo auténtico cuando asistí a ese concierto. Ni bien empezaron a tocar los músicos fue como si todo a mi alrededor hubiera desaparecido quedando una energía muy sustancial, bastante difícil de describirla con palabras”. Su curiosidad por la música del medio oriente la llevó a investigar sobre la filosofía, poesía y cultura iraní, “en esa época no había ni internet ni google que pudieran darme la información que buscaba, así que investigué mucho en libros y grabaciones, incluso me saturé de música egipcia, griega, turca y siriana sentada piernas cruzadas frente a los parlantes de mi equipo de sonido, escuchando por horas”, nos dijo Rowan.

A mediados de los años 70, Rowan se muda a Nueva York donde abrió una oficina de arquitectura. “Desde que tengo uso de memoria, recuerdo que me interesaba construir, crear mi propio ambiente seguro. Ahora ya no tengo ni la empresa de arquitectura ni clientes, pero aun así sigo construyendo, creando ambientes y espacios. Hay una conexión bastante fuerte entre esos dos intereses de mi vida, que son la música y la arquitectura”.

Música y mujer

Rowan es actualmente reconocida internacionalmente por sus conocimientos de los instrumentos de percusión y música del medio oriente, así que sus talleres de aprendizaje para tocar la pandereta persa son muy requeridos. “Ahora la gente empieza a tomarme seriamente, pero cuando empecé muchas veces fue bastante doloroso. Sin embargo creí en mi visión, mi misión y en mi rol en este mundo”.

Estamos a kilómetros de distancia, pero la voz de Rowan, su entusiasmo y su risa rompen los espacios. La hago repetir una de las frases firmadas por ella, que quedan como una de mis favoritas: “mi consejo es, sean inquebrantables, poco importa la que suceda, ser honestos a nosotros mismos es lo más importante. Si nuestros sueños son lo bastante importante, entonces seremos sometidos a pruebas. ¿Es más importante perseguir nuestros sueños a pesar de encontrar un sinfín de retos, o es más importante quedarnos en la comodidad?”. Esta no es una frase simple, es una experiencia vivida. Nuestra Rowan, bastante optimista por naturaleza, pasó varios tragos amargos antes de convertirse en la musicóloga internacional de ahora. “El mundo de la música es un ambiente de conexiones, se trata de quiénes son tus amigos y a quiénes conoces. Es la realidad y no puedes escapar de ese camino. Es emocionalmente pesado saber que ciertos músicos no quieren tocar con uno y que este rechazo no se debe a mi manera de tocar (...) Ha sido bastante desanimado, muchas veces me decía que no quería continuar en la música. Pero esos sentimientos negativos no duran mucho, porque amo lo que hago”.

“Al principio, no veía la relación entre mujer y música. Cuando empecé estaba concentrada en la música, así que no veía los asuntos de género”. Pero a medida que pasaba el tiempo, Rowan se daba cuenta que estaba doblemente discriminada, primero por ser una extranjera a la cultura que intentaba representar y segundo por ser mujer.

Fue mientras desarrollaba su propio método



Sean inquebrantables, poco importa la que suceda, ser honestos a nosotros mismos es lo más importante. Si nuestros sueños es lo bastante importante entonces seremos sometidos a pruebas, es la frase de Rowan Storm.

para aprender la percusión, cuando entendió que no había ningún otro instrumento musical para mujeres como la pandereta persa, un instrumento muy fuertemente implantado en las culturas persa y kurda. Rowan sintió una inmediata afinidad con este instrumento desde finales de los años 80 “me dije, ¿este es mi instrumento! Y poco a poco entendí que no hay ningún otro instrumento musical que sea para mujeres como la pandereta. Es tan natural, puedes moverte, bailar y las vibraciones llegan directamente a tu cuerpo, especialmente a tu corazón”.

Vibraciones y ritmo, fuentes de curación

Me confieso ante Rowan, tengo la curiosidad de aprender la panderete persa, pero ya tengo un pasado escabroso con los instrumentos de percusión: quise aprender a tocar el cajón peruano y fue un rotundo fracaso. “¿Puedes bailar?”, me preguntó. Suelta de todo orgullo me lancé a decirle que soy una de las mejores –lo dije, ‘suelta de todo orgullo’- “entonces no hay motivo, si tienes el ritmo en ti, todo está en conexión con el ritmo, desde cuando caminas, ese tic tac en el césped es ritmo, tu cuerpo, tus órganos son una sucesión de ritmos y de percusiones. La pandereta persa fue creada por la mujer e imita los sonidos en la agricultura –no olvidemos que la mujer fue la creadora de la agricultura. El plantar las semillas es un trabajo rítmico y que requiere el sentido del espacio. Nuestros antepasados tenían una relación muy estrecha con el ritmo, ya que esto a su vez estaba relacionado con el trabajo físico, el trabajo con la tierra (...) Ahora tenemos una relación muy diferente con eso, nuestra cultura occidental es automática, si tienes hambre vas a un restaurante o a una tienda, resulta difícil imaginar que no hace mucho tiempo todos dependían de su propio trabajo físico para obtener sus propios alimentos, vestimentas y techo”.

Método Storm

Muchos años después y luego de varias lecciones con varios maestros de la percusión, Rowan de-

sarrolló un método en el que enfoca que el uso de la pandereta persa a través de la integración de los dos hemisferios cerebrales es fuente de calma y de sanación. “Se trata de re-aprender a utilizar la mano no dominante, que me tomó cerca de diez años de trabajo”. Con un estudio paralelo sobre la función y la salud del cerebro, Rowan enfocó la posición simétrica de la pandereta persa. La baja profundidad en las panderetas diseñadas por Rowan, permiten a ambas manos realizar todos los movimientos, mientras se sostiene el tambor igualmente con ambas manos. Mientras se llama a la acción a la mano no dominante, la parte racional del cerebro se armoniza con la parte intuitiva y estas nuevas fuentes de creatividad son despertadas.

A lo largo de los Estados Unidos, Europa y el Medio Oriente, Rowan estudió y compartió escenarios con algunos de los más grandes maestros de la música del Medio Oriente. Comprometida a la vez entre sus conciertos internacionales y su agenda de talleres, Rowan toca y da cátedra sobre una amplia gama de estilos de percusión. Basada en el ritmo natural de nuestro organismo, la metodología de “Ahora la gente empieza a tomarme seriamente, mientras desarrolla el equilibrio entre nuestros dos hemisferios cerebrales”.

Terminamos nuestra conversación con un “aprendamos a usar nuestra mano no dominante, empecemos por acciones simples como abrir la puerta”. Me despedí de Rowan e intenté apagar mi grabadora con la mano izquierda; me digo “aun me falta mucho”, me dejo llevar por la facilidad y solicito socorro a mi mano derecha. Voy al cuarto de mi hija, la veo dormir, le doy un beso y acaricio sus cabellos con mi mano izquierda, sin hacerlo adrede, es un buen comienzo... como diría Rowan.

Para conocer mas sobre Rowan, visite su website <http://www.rowanstorm.com/>

Mujeres Mundi: <http://mujeresmundi.wordpress.com>

Sergio Apraham Markarián Abrahamian (Montevideo, 1 de noviembre de 1944) es un hombre de mundo y de contradicciones. Es de origen armenio pero nació en Uruguay y se crió en Argentina. Ha dirigido a equipos de Uruguay, Paraguay, Perú, México, Chile y Grecia, pero nunca a su querida ‘Celeste’ ni a su Lanús del alma. No entiende de ‘marketing’ (o no quiere entender) pero recibe a este periodista con un ‘tablet’ que le mantiene en red. Desde hace dos años es el seleccionador de Perú y ha elegido Madrid para preparar el partido amistoso en Túnez. España es “el país de Europa que más le seduce”.

¿Le gustaría volver a entrenar en Europa?

Si es en España sí, si no, no me interesa. En realidad, en Grecia podría haberme quedado toda la vida. Es más, me ofrecieron contratos muy largos en Panathinaikos en su momento. Pero mi objetivo al pisar Grecia era poner un pie en Europa para llegar a España. Y pensé que por el coqueteo de la prensa española en aquel momento, por haber jugado contra el Real Madrid y contra el Barcelona, por haber creado una expectativa con el Panathinaikos en la Champions, pensé que ya tenía una puerta abierta de España. No fue así porque España es muy competitiva y los mejores entrenadores de Europa están acá. Los clubes españoles que en algún momento se interesaron por mí optaron por otra línea de entrenadores y, bueno, yo tampoco tengo un gran poder de marketing, no tengo representante, no llamo por teléfono y trabajo solo.

Usted vivió y desarrolló su breve carrera como futbolista en Argentina. ¿Por qué no ha dirigido a ningún equipo de ese país?

Es un viejo anhelo y una posibilidad que reiteradamente se fue cortando, a veces porque cuando aparecían las oportunidades yo estaba con compromisos, y otras veces porque las cosas que aparecieron fueron previas a una espera mía por un trabajo muy importante. Entonces por ahí tuve que declinar alguna oferta, pero digamos que sí tengo aspiración algún día. Yo soy hincha de Lanús, además. La dirección de Lanús lo sabe y más de una vez hemos estado en contacto. Dios dirá.

¿Por qué abandonó la práctica del fútbol tan joven?

Fue una cuestión que tiene que ver con la vida familiar, los estudios y la necesidad de trabajar. Yo nací en Uruguay, en una familia de clase media, con un conflicto por la separación de los padres... Terminó mi estancia en Uruguay muy rápidamente, a los seis años fui a vivir a Argentina con mi padre, cursé mis estudios e hice mi iniciación deportiva en Argentina. Y cuando estaba en camino de una eventual consolidación, intentando oportunidades en divisiones menores dentro de Lanús, mi padre decidió el regreso a Uruguay. Entonces dejé de estudiar y de jugar a los 17 años. Empecé a trabajar y tuve un trabajo que me permitió crecer muy rápidamente de muy joven. Asumí cargos de enorme responsabilidad a los 22 años y, bueno, ya mi carrera como futbolista estaba liquidada.

¿Qué le llevó a convertirse en entrenador?

La vocación de entrenador surgió muy rápidamente. Un día vi aquel famoso partido, famoso para los uruguayos al menos, del Mundial 74 en el que Holanda no nos dejó pasar de la mitad de la cancha, me enojé y pensé que podía hacer algo por el fútbol uruguayo. Tenía muchas posibilidades de ser una decisión equivocada, pero mi mujer es educacionista, psicóloga, e hicimos un voto por la vocación. Los cursos de entrenador fueron muy enriquecedores y cuando me licencié me ofrecieron trabajo como entrenador de las divisiones juveniles de un equipo chico. Como me fue bien llegué rápidamente a Primera División, y como me fue bien salté rápidamente al exterior, y como me fue bien llegué a Europa, y como fui un tonto no pude entrenar en España, que era mi gran anhelo. Pero bueno, hay selecciones que me han dado el enorme prestigio de dirigir las y soy un agradecido por todo lo que me ha tocado vivir.

¿Está satisfecho en la selección de Perú?

Me gusta dirigir equipos que tengan aspiraciones importantes y que signifiquen desafíos importantes, como este de Perú. Perú es prácticamente último en América en las últimas eliminatorias. Como yo tengo un antecedente de haber trabajado en Perú, con cierto éxito según la prensa, para